



Talla: 42. Marca: "Nunca me fijo". Precio: 50 euros. Por qué éstos: "Porque son cómodos. No busco lujos. Entro y los compro. Punto".

**TEODULFO LAGUNERO**

### "Los hijos de los ricos apenas se sonríen"

por Javier Caballero  
 fotografía Luis de las Alas

Después de 82 años y todo lo vivido, ¿cómo ve España desde sus caminados zapatos? Pues con una crisis espantosa que para nada es culpa del Gobierno socialista, sino del de-

rumbe del capitalismo, la burbuja inmobiliaria y la banca. Pues como viejo empresario, adelante, dé soluciones... Las medidas de Zapatero están en la buena línea, pero se quedan cortas. Propongo lo que hizo Roosevelt en su New Deal: inversiones públicas, endeudamiento del Estado, subida de los impuestos a los ricos y ayudas a los proletarios. Abogado, millonario, exiliado, mecenas, *banquero* del PCE en pleno franquismo ¿Cómo fueron sus zapatos en la España de posguerra?

Desde mis pies descalzos, vi la tragedia espantosa de la media España vencida, dividida, la represión y los 200.000 fusilados, el hambre, la cárcel que padecí. No teníamos ni zapatos. Por lo sufrido, le sobrarán entonces lemas en la vida. Mi preferido, ser consecuente. Me lo aconsejó La Pasionaria. ¿Borraría algo en trayectoria tan dilatada? Sólo los idiotas están conformes con lo que han hecho. ¿Qué cualidad valora más en un hombre? La entereza, la honestidad

y la lealtad, igual que en una mujer. ¿Y lo primero que le mira? Siempre miro directamente a la cara para comprobar si tratan de engañarme. En una mujer, también me fijo en otras partes. Cuélguese una medalla. La del trabajo. ... Hasta fue *barquero* en el Pisuerga, cual Caronte rojo. Trabajé con un hombre al que llamaban *El Catarros*, le ayudaba a alquilar las barcas. Más de una vez bajaban cadáveres río abajo. Teodulfo, hay quien diría que su

nombre es un rey goda. No, fue un obispo francés muy pintoresco. Pero mi padre, que era profesor de Historia, no me puso el nombre por él, sino porque en mi familia siempre ha habido Teodulfos. Mi padre era completamente ateo, como yo. O sea que, lógicamente, ni monárquico ni creyente. Absolutamente ateo. No creo en nada. Estoy seguro de que venimos de la nada y vamos a la nada. Cuando me muera, me quemarán envuelto en las banderas roja y republicana. ¿Qué le pasa con la Iglesia? Pues que se ha hecho con la calle, con Rouco a la cabeza. ¿Ha tenido miedo de algo? El valor es sobreponerse al miedo. El mayor espanto que tenía era no resistir la tortura. ¿El sufrimiento es de izquierdas y el confort de derechas? El dinero sí es de derechas, pero felicidad es otra cosa. Un futbolista negro [Kanouté] ha dicho que en África los niños no tienen juguetes y se rien felices. Es verdad. Los hijos de los ricos apenas se sonríen. ¿España es un cortijo de bancos y centros comerciales? No, somos libres. Para mí, la mayoría de los banqueros son unos indeseables. Si hubiera una segunda Transición, a algunos se les colgaría de un farol. Pero es usted un comunista forrado, menuda paradoja. Lo de rojo y comunista me honra; lo de millonario, me parece una tontería. Nadie me ha contado el dinero, y lo aporté para luchar contra Franco. Como comerciante, inventó el lema "un minuto para comprar, 100 meses para pagar". Me suena a eslogan capitalista. Más que nada fue picaresca, agudizar el ingenio para emerger. He tenido una sastrería, he vendido coches, lavadoras, parcelas... Empecé de menos cero en medio de un franquismo corrupto y corruptor. Dicen que coleccionó dinero. ¿Qué más da tener 500 que 200.000 millones! Contabilidades que no valen para nada. ¿Cuántas veces se ha preguntado: "Si los republicanos hu-

biésemos ganado la guerra..."? No hubiese habido tanta represión. Y quizás Alemania hubiese invadido España. Imagino que sus héroes no son de ficción. Me quedo con el general Modesto [militar de la República durante la Guerra Civil]. Hablemos de placeres mundanos. ¿Bebida y comida? Vino tinto de Ribera de Duero... y me gusta el marisco, he sido muy comilón. Y para una plácida sobremesa, ¿qué película? *El acorazado Potemkin* [Serguéi Eisenstein, 1925] u otra reivindicativa. ¿Disco o canción favorita? Tengo muy mal oído, pero me gusta María Dolores Pradera. ¿Qué libro le ha deleitado? *El corazón helado*, la novela de Almudena Grandes sobre la Guerra Civil. Al final pasa a la Historia por traer a Carrillo y conseguirle el peluquín. ¿Injusto? Es una anécdota más. Pasamos 18 veces la frontera. ¿A quién daría un pisotón? A algunos políticos. A Esperanza Aguirre, por ejemplo. *José*, ¿hay alguien que merezca la pena en el otro bando? Sí, el entrañable general Cassinello, Aurelio Delgado, cuñado de Suárez y Aurelio Menéndez. ¿Cuál es la china en su zapato? La desunión de las izquierdas. Se calza las botas de siete leguas y aparece en... En un mundo mejor. Un vicio. Leer, pensar, nadar, pasear... ¿Ha tenido extravagancias secretas exiliado en Cannes? Seguramente, alguna aventura con alguna mujer. Eso sí, mi esposa fue mi mejor negocio. ¿Cómo será su último adiós? En vez de música religiosa, que suene la *Internacional*, y llevará el carné del PCE, autografiado por Pasionaria, en el bolsillo. Lo que sentiré es no poder levantar respetuosamente el puño.

TEODULFO LAGUNERO MUÑOZ (VALLADOLID, 19-VIII-1927) FUE EMPRESARIO Y MECENAS. SUBVENCIONÓ AL PARTIDO COMUNISTA E INTRODUJO CLANDESTINAMENTE EN ESPAÑA A SANTIAGO CARRELLLO. ACABA DE PUBLICAR MEMORIAS (EDITORIAL UMBRELL-TABLA RASA).